vinetur

Newcastle Gin reclama rebajar el impuesto británico a los espirituosos

La compañía sostiene que el gravamen ha subido un 17% en dos años sin elevar la recaudación

sábado 3 de octubre de 2026



El director de Newcastle Gin, Harry Vaulkard, ha pedido este sábado, 3 de octubre, al Gobierno británico que revise el impuesto especial que grava las bebidas espirituosas y lo acerque al trato fiscal de otras categorías de alcohol. Su petición llega antes del

presupuesto que el Ejecutivo presentará en octubre y se apoya en una idea central: a su juicio, las subidas aplicadas desde 2023 están dañando a las destilerías y, al mismo tiempo, no están aportando más ingresos a Hacienda.

Vaulkard, que dirige una empresa que se presenta como la primera destilería comercial abierta en Newcastle en más de dos siglos, sostiene que “algo va mal” en el diseño actual del impuesto. Según sus cifras, el gravamen sobre las bebidas espirituosas ha subido un 17% desde agosto de 2023. De ese incremento, atribuye un 10,1% al anterior Gobierno conservador y otros dos aumentos del 3,65% y del 3,66% al Ejecutivo laborista en años consecutivos.

El empresario añade que la recaudación no ha acompañado esa subida. Afirma que los ingresos por este impuesto cayeron en 94 millones de libras el pasado año y que la cifra acumulada se sitúa ahora 1.100 millones de libras por debajo de la previsión inicial de la Oficina de Responsabilidad Presupuestaria del Reino Unido, la OBR. Su argumento es que una menor carga fiscal podría elevar la actividad del sector y, con ello, mejorar también la entrada de recursos para el Tesoro.

Vaulkard plantea el problema en términos de empresa y empleo. En su caso, asegura que cada aumento del impuesto reduce el dinero disponible para contrataciones, ampliaciones e inversión. También defiende que el Reino Unido grava los espirituosos por encima de lo que hacen España o Francia y lo presenta como una desventaja para la producción británica. En esa comparación, llega a afirmar que un consumidor de Newcastle paga menos impuestos por una bebida espirituosa británica cuando la consume fuera del país que cuando la compra en su mercado doméstico.

Su crítica no se limita a las destilerías. El director de Newcastle Gin dice que bares, restaurantes y otros locales de hostelería también sufren el efecto de ese sistema. En particular, cuestiona el alivio fiscal aplicado a las bebidas de barril, al considerar que beneficia a la cerveza y la sidra, que ya tienen una presencia asentada en los pubs, mientras deja en peor posición a la ginebra, el whisky, el ron y los cócteles.

Para sostener esa queja, Vaulkard compara el contenido de alcohol de distintas consumiciones. Según expone, una pinta media de cerveza contiene 2,6 unidades de alcohol, mientras que una medida simple de ginebra en un gin-tonic suma una. Aun así,

considera que el combinado sale peor parado desde el punto de vista fiscal. En su opinión, ese reparto encarece la cuenta de quienes salen a tomar algo y aleja a parte de la clientela de los espirituosos.

La petición de Newcastle Gin al Tesoro es concreta: igualar el trato fiscal de los espirituosos con el de otras categorías y recortar el impuesto. Para defender que eso no implicaría necesariamente menos ingresos públicos, Vaulkard recurre a una referencia histórica. Recuerda que, durante el periodo en que Gordon Brown mantuvo congelado este gravamen entre 1997 y 2007, la recaudación aumentó un 44% hasta llegar a 2.400 millones de libras en 2007. A partir de ese precedente, sostiene que un impuesto más equilibrado favorecería el comercio y el empleo.

La fiscalidad del alcohol tiene además efectos que van más allá de una sola destilería. Un cambio en el impuesto puede trasladarse al precio final, modificar la demanda y condicionar la inversión tanto en licores como en otros segmentos de bebidas, además de alterar los márgenes de la hostelería. Por eso, el debate sobre el reparto de cargas entre cerveza, sidra, vino y espirituosos suele seguirse con atención en todo el sector.

El Gobierno británico ha respondido defendiendo sus medidas de apoyo a la hostelería. Un portavoz del Ejecutivo señaló que el responsable de Economía dio prioridad al sector en su primera semana en el cargo con una rebaja del 20% en las tasas empresariales para pubs, clubes sociales y locales con música en directo. Según esa versión, la medida permite ahorrar más de 1.000 libras al año a miles de negocios. El portavoz añadió que esa actuación se suma a la ventaja fiscal para las pintas servidas de barril y al límite fijado al impuesto de sociedades.